



www.loqueleo.com

© 2002, Francisco Delgado Santos

© De esta edición:

2019, Santillana S. A.

De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-819-8

Derechos de autor: 016700

Depósito legal: 002164

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Junio 2002

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Julio 2017

Décima quinta impresión en Santillana Ecuador: Enero 2019

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Marco Chamorro

Diagramación: Ramiro Jiménez

Supervisión editorial: Gabriela Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.



LIBRO DE HUMOR PARA NIÑAS Y NIÑOS
DE TODAS LAS EDADES

FRANCISCO DELGADO SANTOS

Ilustraciones:

MARCO CHAMORRO

loqueleo



Para Natalia Malena y Andrea Francesca

*Y a todas las niñas y niños de mi país,
coautores de este libro*

Índice



Cachos	10
Cruzapalabras	50
Cuasirrefranes	56
Exageraciones	62
Frases célebres (pronunciadas antes de morir)	72
Grafitis	78
Objetos de museo	86
Textos ingeniosos	90
Bibliografía	111
Biografía	113
Cuaderno de actividades	115



Cachos

Animalitos

El ratoncito va corriendo donde su mamá, después de haber visto un murciélago y le dice emocionado:

—¡Mami, mami: se me apareció un ángel...!

—¿Por qué lloras, mijito? —le preguntan los vecinos al camaroncito.
—¡Es que mis papás se fueron ayer a una cebichada y hasta ahora no regresan!

El camellito le pregunta a la mamá:

—Mami, ¿por qué tenemos estas patotas?

—Para no hundirnos en la arena del desierto, mijito.

—¿Y por qué tenemos estas pestañotas?

—Para proteger nuestros ojos del sol y la arena del desierto, mijito.

—¿Y por qué tenemos esta jorobota?

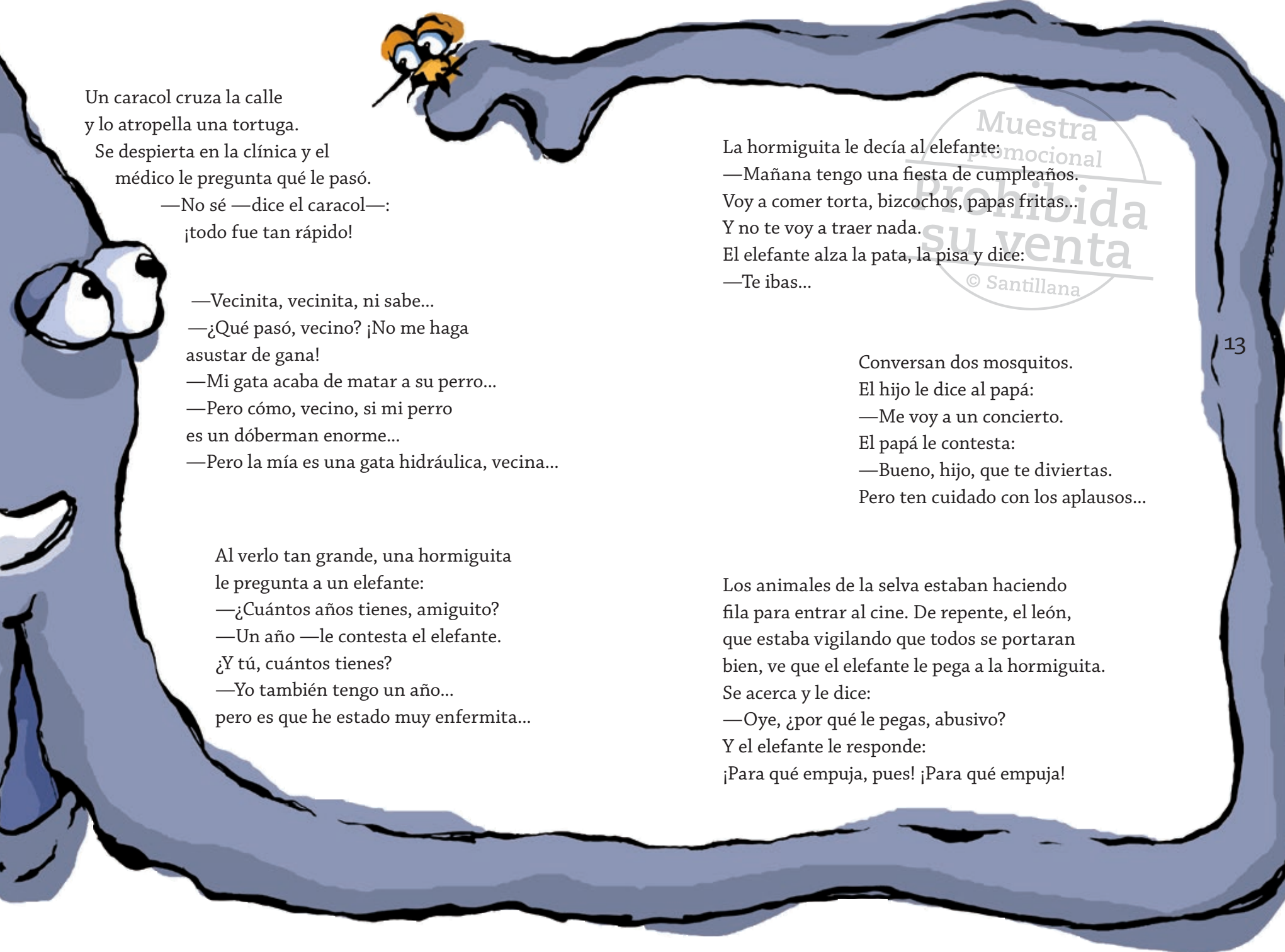
—Para guardar la grasa y los líquidos que nos permitan atravesar el desierto, mijito.

—Mami... ¿y entonces qué diablos hacemos tú y yo en un zoológico...?

Muestra
promocional

Prohibida
su venta

© Santillana



Un caracol cruza la calle
y lo atropella una tortuga.

Se despierta en la clínica y el
médico le pregunta qué le pasó.

—No sé —dice el caracol—:
¡todo fue tan rápido!

—Vecinita, vecinita, ni sabe...

—¿Qué pasó, vecino? ¡No me haga
asustar de gana!

—Mi gata acaba de matar a su perro...

—Pero cómo, vecino, si mi perro
es un dóberman enorme...

—Pero la mía es una gata hidráulica, vecina...

Al verlo tan grande, una hormiguita
le pregunta a un elefante:

—¿Cuántos años tienes, amiguito?

—Un año —le contesta el elefante.

¿Y tú, cuántos tienes?

—Yo también tengo un año...

pero es que he estado muy enfermita...

La hormiguita le decía al elefante:

—Mañana tengo una fiesta de cumpleaños.

Voy a comer torta, bizcochos, papas fritas...

Y no te voy a traer nada.

El elefante alza la pata, la pisa y dice:

—Te ibas...

Conversan dos mosquitos.

El hijo le dice al papá:

—Me voy a un concierto.

El papá le contesta:

—Bueno, hijo, que te diviertas.

Pero ten cuidado con los aplausos...

Los animales de la selva estaban haciendo
fila para entrar al cine. De repente, el león,
que estaba vigilando que todos se portaran
bien, ve que el elefante le pega a la hormiguita.

Se acerca y le dice:

—Oye, ¿por qué le pegas, abusivo?

Y el elefante le responde:

¡Para qué empuja, pues! ¡Para qué empuja!

Muestra
promocional
Prohibida
su venta
© Santillana

